



¿CÓMO EVITAR LA REPRODUCCIÓN DE SESGOS Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN EL AULA?

Los prejuicios y la discriminación relacionados con el género con frecuencia impregnan el proceso educativo, y en las escuelas a menudo las desigualdades de género se perpetúan en lugar de rectificarse (UNESCO, 2016).

En las aulas es posible aprender y naturalizar estereotipos socialmente tradicionales basados, entre otros aspectos, en el sexo o el género. Con esto, se entregan mensajes sesgados sobre los roles que se esperan de las/os estudiantes, invisibilizando la diversidad sexual e identitaria, y promoviendo un trato especial a un sexo o género por sobre el otro.



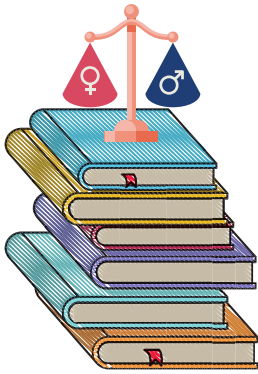
Lo anterior configura un escenario complejo, pues los efectos de este tipo de aprendizajes comienzan desde temprana edad y se extienden a lo largo de toda la vida. Según un estudio realizado por UNESCO (2016), niños y niñas ingresan al sistema educativo con las mismas capacidades. Sin embargo, en el Simce de 4° básico ya se advierte que a las primeras les va mejor en lenguaje y a los segundos, en matemática. Ello, no por un tema de capacidad, sino porque los sesgos y estereotipos a los que se exponen predisponen ciertas actitudes hacia las asignaturas e influyen en su rendimiento. Esto trasciende incluso hasta la educación superior, pues según datos del Consejo Nacional de Educación el año 2021, en Chile, los hombres suelen preferir carreras ligadas a la ingeniería, la ciencia y la tecnología, mientras que las mujeres, aquellas relacionadas al cuidado de otros, como educación parvularia, enfermería u obstetricia.

Lo expuesto anteriormente puede explicarse por dinámicas de aula que ayudan a instalar y perpetuar tales sesgos y estereotipos, por ejemplo, se ha observado que docentes le explican y se dirigen más a los alumnos que a las alumnas, además de plantearle a ellos preguntas más desafiantes (Flores, 2007).





¿CÓMO EVITAR LA REPRODUCCIÓN DE SESGOS Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN EL AULA?

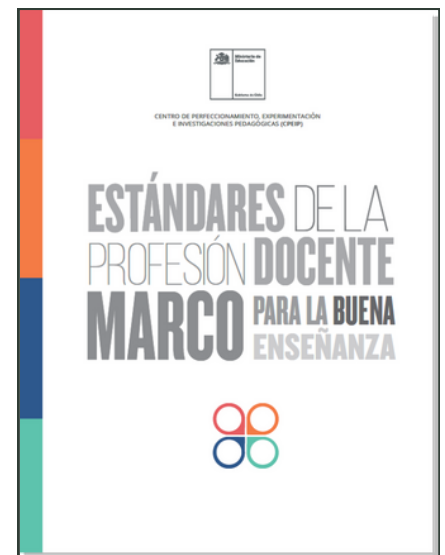


Pero también es posible encontrar prácticas implícitas. Por ejemplo, un estudio desarrollado por el Banco Interamericano de Desarrollo dio cuenta de cómo los textos escolares aprobados y distribuidos por el Mineduc el año 2013 mostraban a las mujeres en roles domésticos y a los varones en roles profesionales, protagónicos y en contextos de liderazgo, lo que se traduce en que ciertos campos se feminizan y otros se masculinizan (Covacevic y Quintela-Dávila, 2014).

También es posible encontrar textos donde las mujeres se asocian al ámbito de lo privado y a los hombres a lo público, y donde la historia se cuenta como procesos sociales sobre la vida de hombres notables, sólo incorporando personajes femeninos en eventos específicos (Mustapha, 2013, Duarte, 2010).

Aun cuando el Marco para la Buena Enseñanza refiere a la importancia de reconocer y valorar la diversidad en cuanto a género, orientación sexual y otros aspectos (descriptor 5.2), en general, la diversidad sexual y de género se encuentra prácticamente invisibilizada dentro de los procesos educativos.

Adicionalmente, las bases de la educación básica en Chile no hacen alusión explícita a temas de diversidad sexual e identidad de género (UNESCO, 2020), aunque sí incluyen temáticas que hacen referencia a la no discriminación y al respeto a la diferencia.



En este escenario, es de suma importancia tener presente que la educación ofrece un gran potencial para cuestionar sesgos y estereotipos y fomentar la aceptación de la igualdad de género como un valor fundamental.



¿CÓMO EVITAR LA REPRODUCCIÓN DE SESGOS Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN EL AULA?

AYUDANDO A ERRADICAR SESGOS Y ESTEREOTIPOS

Desde la práctica pedagógica es posible intencionar lo que se busca que suceda en el aula. En ese sentido, las y los docentes tienen una gran responsabilidad en abordar, mediante la visibilización y la reflexión crítica, los sesgos y estereotipos sexistas. Dentro de las medidas a tomar desde la sala de clases para impulsar el logro de este objetivo, se pueden mencionar:

1. **Seleccionar materiales, recursos, ejemplos o actividades**

que incluyan equitativamente a hombres y mujeres, con la intención de reconocer elementos de equidad y visibilización. Por ejemplo, seleccionar lecturas donde exista paridad de género en la autoría de los textos, toda vez que, en Chile, el 80% de las lecturas obligatorias en las escuelas del país son libros escritos por hombres (Lillo, 2016). Complementariamente, se sugiere mencionar a los/as autores/as por su nombre y apellido, considerando que en nuestra sociedad existe una tendencia muy arraigada a asociar el apellido del autor/a instantáneamente a un hombre, sin siquiera pensar que existe la posibilidad de que se trate de una mujer.



2. **Fomentar el desarrollo de juegos y el uso de juguetes**

neutros que no estén condicionados por roles de género ni estereotipos sexistas. Por ejemplo, bloques de madera, rompecabezas, juegos de mesa, legos, entre otros. Esto es relevante en tanto, durante su infancia, los niños suelen ser alentados a participar de actividades físicas (por ejemplo, juegos con pelota) y las niñas en otras más pasivas (por ejemplo, jugar con muñecas), condicionando sus intereses y oportunidades de desarrollo.



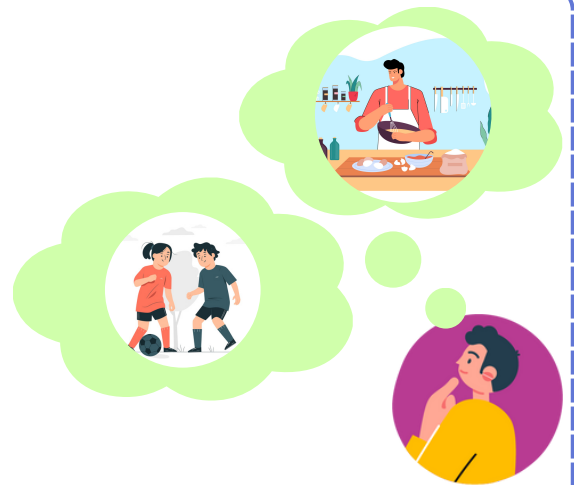


¿CÓMO EVITAR LA REPRODUCCIÓN DE SEGOS Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN EL AULA?

AYUDANDO A ERRADICAR SEGOS Y ESTEREOTIPOS

3. **Educar con el ejemplo:** potenciar el respeto a la diversidad y a las características de cada estudiante de la clase, valorando sus aportes e intervenciones, ofreciendo iguales oportunidades de participación, evitando tratos diferenciados y eliminando favoritismos motivados por el género.

4. **Promover activamente la sensibilización y cuestionamiento** de los estereotipos y sesgos de género desde situaciones cotidianas. Por ejemplo, analizar catálogos de juguetes de grandes tiendas y las diferencias entre lo que se ofrece a hombre y a mujeres, revisar casos de deportistas de elite que rompan estereotipos (hombres gimnastas o mujeres futbolistas, por ejemplo), entre otras actividades que inviten al grupo a reflexionar en torno a tales estereotipos y a cuestionarlos.



5. **Afrontar las diferencias de género:** es innegable que niños y niñas son diferentes, tanto a nivel fisiológico como mental. Por ejemplo, el cuerpo del hombre suele ser más grande y con mayor fuerza muscular, mientras que el de la mujer es más pequeño, con menos fuerza, pero con mayor flexibilidad que el cuerpo del hombre. Sin embargo, es importante que los/as docentes eviten realizar generalizaciones en base a diferencias que están basadas en el género, ya que al hacerlo limitan las actividades de los/as estudiantes, invisibilizando las habilidades, intereses o capacidades que existen al interior de cada grupo de mujeres u hombres. En el diseño de las actividades son justamente estas últimas las diferencias que deberían primar.



¿CÓMO EVITAR LA REPRODUCCIÓN DE SEGOS Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN EL AULA?

AYUDANDO A ERRADICAR SEGOS Y ESTEREOTIPOS

6. **Prevenir e intervenir oportunamente** ante situaciones de acoso y violencia originadas desde los estereotipos o sesgos de género. Es importante promover espacios de reflexión colectiva en que se aborden y problematicen estas situaciones, y se marquen límites claros respecto de las conductas no toleradas dentro del grupo.

La escuela cumple un importante papel en la socialización de género, constituyéndose en un agente que continúa reproduciendo estereotipos y pautas sociales tradicionales (Guerrero, Valdés y Provoste, 2006). No obstante, es en este mismo contexto donde es posible contribuir a la igualdad de género y a la construcción de una sociedad más equitativa entre hombres y mujeres.



¿CÓMO EVITAR LA REPRODUCCIÓN DE SESGOS Y ESTEREOTIPOS DE GÉNERO EN EL AULA?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Covacevic, C. & Quintela-Dávila, G. (2014). Desigualdad de género, el currículo oculto en textos escolares chilenos. Recuperado de: <https://publications.iadb.org/es/publicacion/13811/desigualdad-de-genero-el-curriculo-oculto-en-textos-escolares-chilenos>
- Duarte, C. (2010). "Representaciones sociales de género, generación e interculturalidad en textos escolares chilenos". Santiago de Chile: Departamento de Sociología Universidad de Chile.
- Espinar, E. (2009). Infancia y socialización: estereotipos de género. Revista Padres y Maestros/Journal of Parents and Teachers, (326), 17-21.
- Flores, R. (2007). Representaciones de género de profesores y profesoras de matemática, y su incidencia en los resultados académicos de alumnos y alumnas. Revista iberoamericana de educación, ISSN 1022-6508, N° 43, 2007, pags. 103-118. 43.
- Guerrero, E., Valdés, A., y Provoste, P. (2006). La desigualdad olvidada: Género y educación en Chile. En P. Provoste (Ed.), Equidad de género y reformas educativas: Argentina, Chile, Colombia y Perú (pp. 99-150). Santiago de Chile: Hexagrama Consultores.
- Lillo, D. (2016). El discurso femenino omitido: la ausencia de escritoras en los programas de estudio de Lenguaje y Comunicación de enseñanza media. Recuperado de: <https://nomadias.uchile.cl/index.php/NO/article/view/42824>
- López, I. (2003). Coeducar para la conciliación de la vida familiar y laboral. Manual didáctico para el profesorado infantil (3-6 años). Recuperado de: http://www.educarenigualdad.org/Upload/Mat_23_Cuadernoprofesores.pdf
- Mustapha, A. 2013. "Gender and language education research: a review". Journal of Language Teaching and Research. 43: 254-263.
- UNESCO (2016). Inequidad de género en los logros de aprendizaje en educación primaria ¿Qué nos puede decir TERCE? Recuperado de: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000244349_spa
- UNESCO (2020) Diversidad Sexual y Educación en Chile, Identidad sexual (LGBT+) e inclusión escolar en Chile. Disponible en: https://www.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/19/2022/03/DIVERSIDADSEXUALYEDUCACION_CHILE.pdf